

Swami Rama de los Himalayas 1925 - 13 Noviembre 1996



Se dice que: “Cuando el estudiante está preparado, el maestro aparece”. Muchos me ayudaron en el camino, pero fue Swami Rama quien que hizo que eso se convirtiera en una realidad para mí.

Si bien fundó muchas organizaciones en diferentes partes del mundo, Swami Rama nos dejó un regalo más importante. Ese regalo fue haber puesto a disposición de los buscadores contemporáneos, la sabiduría propia de los sabios de la antigüedad, en toda su profundidad y de manera accesible. Lo llevó a cabo a través de sus escritos y conferencias, y especialmente gracias a su presencia, cada vez que instruía a un estudiante de manera personal.

Swami Rama abandonó su cuerpo físico la noche del 13 de Noviembre de 1996. Aunque no nombró a nadie en especial como sucesor del linaje, sus sucesores en la práctica son muchas personas que se dedican a servir a otros, cada cual a su manera.

Swami Rama creía que las verdades espirituales se realizan en lo más profundo de nuestro ser, y eso fue lo que enseñó. Él nunca solicitó que lo siguieran o reverenciaran, que alguien hiciera modificaciones respecto a su cultura o que se convirtiera a otra religión. Lo que él quería fomentar era que las personas tuvieran consciencia de sí, por medio de prácticas yógicas como la meditación y la contemplación, en un marco de confianza en ellas mismas. Él me enseñó que el trabajo del maestro externo es ayudar a que uno encuentre al maestro dentro de sí.

e-nig-ma: alguien misterioso, curioso, desconcertante e inexplicable.
Swami Rama es sin duda un enigma.
El enigma más amoroso, sabio, generoso y desinteresado.

Swami Rama continuó la difusión de las enseñanzas que su maestro le había dado. Estas enseñanzas involucran: primero, descubrir cómo liberarse de los miedos, y segundo, buscar el modo de experimentar personalmente la realidad absoluta en el núcleo de nuestro ser, en el centro de consciencia, al que se le han dado muchos nombres.

Él enseñaba que uno debería “conocerse a sí mismo en todos los niveles”, y comentaba “después de visitar muchísimos países, descubrí que existe un gran problema en todo el mundo, los seres humanos aún no son capaces de comprenderse ellos mismos, y en lugar de eso tratan de entender a Dios o a las otras personas”.

Swami Rama pudo revelar toda la profundidad inherente a los maestros de los Himalayas, y hacerlo al mismo tiempo con absoluta simplicidad. Él decía: “Tú no necesitas saber muchas cosas, pero obviamente necesitas practicar lo que sabes. Es triste decirlo, pero en realidad yo no he aprendido nada nuevo durante mi edad adulta. Lo que he practicado es lo que aprendí en mi niñez”.

Ese equilibrio entre profundidad y simpleza es uno de los mejores regalos que él legó a la humanidad, a sus estudiantes y a mí personalmente. En mi caso, dicho equilibrio ha sido una fuente muy importante de inspiración, dado que Swami Rama me ordenó transmitir las enseñanzas, en calidad de representante de la tradición de los Himalayas.

Uno de mis más preciados recuerdos, es el que tengo del día en que Swami Rama me dijo: "Tú estás en el camino, yo te voy a guiar". Y lo ha hecho, ha cumplido su promesa, por lo cual le estoy eternamente agradecido.

Swami Jnaneshvara Bharati

N. del T. En la página original en inglés <http://www.swamij.com/swami-rama.htm>, se puede apreciar un video con la voz de Swami Rama (cantando), y otro de su Ashram en Rishikesh.